



Capítulo 180: Punto de Ruptura

Ocurrió unas semanas después de que dejara atrás el castillo. En aquel entonces, Sunny empezaba a sentirse segura en la oscuridad absoluta de la noche maldita. Acechó las ruinas, buscando presas y matando a un monstruo tras otro.

Mirando hacia atrás, esas pocas victorias podrían haberse subido un poco a su cabeza. O tal vez simplemente estaba demasiado cuerdo para sobrevivir solo en la Ciudad Oscura.

Fue el primer encuentro con el Caballero Negro lo que le hizo perder ese estado de ánimo.

Sunny no se interesó en la catedral en ruinas por accidente, ni fue llevado allí por una curiosidad vacía. De hecho, había notado algo extraño en el antiguo templo y decidió explorarlo después de una cuidadosa consideración.

Porque lo que veía era demasiado seductor como para ignorarlo.

Al amanecer, durante unos pocos minutos, pudo ver un débil y etéreo resplandor dorado que emanaba de la oscura catedral. El mismo resplandor dorado que había visto dos veces antes.

Una vez en lo profundo de las gotas de rubí de su propia sangre después de consumir la Gota de Ichor, y otra vez exudando del cuerpo inconsciente de Changing Star después de su batalla con el horror de las profundidades.

Sin tener que adivinar, Sunny supo qué era ese brillo dorado.

Era la luz de la divinidad.

Con sus propios ojos alterados por la gota de sangre divina, que quedó en las garras del Vil Pájaro Ladrón después de que le robó el ojo a Weaver, Sunny de alguna manera pudo percibirlo.





Teniendo en cuenta que tanto Nephis como él poseían cierta afinidad divina, no fue difícil llegar a esta conclusión. Más que eso, las circunstancias que rodearon el despertar de su capacidad de ver el resplandor dorado lo respaldaron.

Así, con la esperanza de encontrar otro tesoro igual a la Gota de Ichor, Sunny entró en la catedral en ruinas. Luego se quedó paralizado por un segundo, asombrado por su grandeza.

Ese segundo fue todo lo que necesitó el Caballero Negro para ensartarlo en su espada.

Sunny no sabía cómo el enorme diablo se las arreglaba para evitar ser visto por su sombra, ni cómo se acercó tanto sin hacer ningún ruido. Todo lo que sabía era que un amenazante gigante negro de repente se adelantó desde la oscuridad que envolvía el templo y lo atravesó con una mirada iracunda.

Había dos llamas escarlatas ardiendo en el vacío impenetrable detrás de la visera del casco del caballero. Al mirarlos, Sunny sintió como si estuviera mirando a los ojos de la muerte misma.

Sin embargo, a pesar de que Sunny fue tomado por sorpresa, su cuerpo se movió por sí solo. Innumerables horas de práctica no fueron en vano.

Al final, fueron los reflejos que Sunny había grabado en sus músculos y huesos los que le salvaron la vida, aunque solo fuera por un pelo. Debido a su rápida reacción, el enorme espadón de la malvada criatura no lo cortó en dos.

En cambio, simplemente lo destripó.

Sintiendo un dolor cegador perforar su abdomen, Sunny se tambaleó y miró hacia abajo, solo para ver un río de sangre que fluía de su estómago, que estaba abierto de par en par. Las cuerdas rojas de sus intestinos eran claramente visibles en la terrible herida, que ya estaba a punto de caerse.





El horror de ver que algo que debería haber estado dentro de él moviéndose hacia afuera era mucho más poderoso que el dolor insoportable de su carne desgarrada.

Presionando una mano contra la herida, Sunny cayó de espaldas y trató débilmente de alejarse. Sin embargo, el Caballero Negro ya se estaba moviendo, levantando su mandoble para dar un golpe final.

Por una fracción de segundo, todo se congeló. Sunny no tuvo tiempo de idear un plan elaborado, ni siquiera de pensar las cosas. Todo lo que sabía era que tenía que comprarse la oportunidad de alejarse arrastrándose... de algún modo.

De todos los Recuerdos a su disposición, ninguno parecía ser útil. Ni el austero y afilado Midnight Shard, ni el ominoso y poderoso Puppeteer's Shroud. Su poderosa armadura de nivel cinco ni siquiera ralentizó la espada negra por un momento.

Incluso aumentados por la sombra, no eran rival para el aterrador diablo de la catedral en ruinas.

... Al final, Sunny simplemente empujó su mano hacia adelante y dejó que una roca pequeña y de aspecto ordinario volara desde ella hacia las profundidades del antiguo templo. Su sombra se envolvió alrededor de la pequeña piedra, realzando sus encantamientos.

En el momento siguiente, la roca aulló de repente, replicando el grito de la última Criatura de Pesadilla que Sunny había matado. Aumentado por la sombra, el aullido sacudió las paredes de la catedral, haciendo que el polvo volara por los aires.

El Caballero Negro se detuvo, luego miró por encima del hombro en la dirección de donde provenía el aullido. Pareció dudar por un momento.

Sin perder tiempo, Sunny se aferró con fuerza a su terrible herida, se puso en pie y se alejó tambaleándose, casi resbalando en el charco de su propia sangre. Gimiendo de dolor, trató de llegar a la salida del viejo templo.





Milagrosamente, lo hizo. El Caballero Negro se detuvo en la puerta, simplemente siguiendo la pequeña figura del humano herido de muerte con las llamas ardientes que le servían de ojos.

Luego, se alejó con indiferencia y regresó lentamente a la oscuridad.

* * *

Algún tiempo después, Sunny se encontró tirado en una zanja en algún lugar de las profundidades de la Ciudad Oscura. Había encontrado el camino hacia esta zanja y se arrastró hacia ella, con la esperanza de esconderse de los monstruos que acechaban las ruinas por la noche.

Estaba consumido por el dolor, el miedo y la incredulidad.

¿Era esto... ¿Era así como iba a terminar todo?

¿Era así como iba a morir?

Quería gritar pidiendo ayuda, pero sabía que nadie vendría.

Quería simplemente llorar, pero, por alguna razón, nada más que risas escapaban de sus labios.

Gracioso... ¡Era demasiado jodidamente gracioso!

Una rata de las afueras como él, muriendo en una zanja.

¡Qué final tan apropiado!

¡¿Por qué no se reiría?!

Era todo tan gracioso.

Un ataque de risa lo envió a un océano de sufrimiento. Cada vez que se movía, sentía como si cuchillas invisibles estuvieran cortando su abdomen, cortando su carne.

Y, sin embargo, no podía dejar de reír.





Lo más gracioso de todo era que ni siquiera podía morir.

Por mucho que sangrara, su sangre tenaz se negaba a rendirse. Guiado por Blood Weave, trató desesperadamente de reparar el daño causado a su cuerpo. Sin embargo, el daño fue demasiado extenso. Incluso aumentado por la sombra, el Tejido de Sangre no podía lidiar con ella.

Al final, estaba atrapado en un ciclo interminable de agonía insoportable, no del todo vivo, pero también incapaz de morir... todavía. Minuto tras minuto, hora tras hora, nada más que dolor y sufrimiento ahogaba su conciencia, hasta que algo en su interior simplemente se resquebrajó.

¿Quién no se hubiera vuelto loco?

A través de la niebla que nublaba su mente, Sunny se dio cuenta vagamente de que el sol había salido y luego desapareció de nuevo. Esto sucedió varias veces hasta que finalmente dejó escapar un suspiro silencioso.

Ya era suficiente. No pudo soportarlo más.

Era hora de rendirse.

Tuvo una buena racha, de verdad.

Pero, ¿cómo podría alguien soportar todo esto?

Quería morir.

Estaba listo... listo...

– ¿Y tú? ¿De verdad estás preparado?'

Sunny pensó un poco... y luego, de repente, enseñó los dientes.

Joder, no.

No estaba preparado.





¿Rendirse?

¡Nunca! ¡Nunca! ¡Nunca se iba a rendir!

Se negó a dar al mundo la satisfacción de devorarlo. No, a menos que muriera asfixiado en su alma.

'No, no voy a morir... Voy a vivir... Voy a prosperar... Seré el último en pie, pase lo que pase...

Con ese pensamiento, invocó el Fragmento de Medianoche y agarró su empuñadura con la última fuerza que le quedaba en el cuerpo.

Encantamientos de memoria: [Ininterrumpido].

Descripción del encantamiento: [Esta espada se niega a romperse y, por lo tanto, es duradera más allá de lo razonable. Aumentará en gran medida el poder de su portador cuando estén cerca de la muerte, sin embargo, solo si el portador aún no está dispuesto a rendirse.]

En respuesta a su cruel promesa, la antigua espada finalmente abrió la puerta al pozo de poder que se escondía en algún lugar profundo de su alma. Al instante, un torrente de energía llenó su cuerpo de oscura determinación.

El poder otorgado a Sunny por el Fragmento de Medianoche mejoró el factor de curación de Tejido de Sangre, lo que le permitió evitar que se deslizara al borde de la muerte mientras lentamente comenzaba a reparar su cuerpo devastado. Y mientras estaba casi muerto, el efecto de Unbroken continuó alimentando a Blood Weave con poder, creando otro ciclo.

Un círculo virtuoso. Un ciclo de voluntad ininterrumpida de sobrevivir.

Así fue como Sunny pudo vivir su primer encuentro con el Caballero Negro.





Sin embargo, aunque su cuerpo finalmente sanó, la herida infligida a su mente permaneció. Días después, después de que Sunny finalmente se arrastró fuera de esa zanja, nunca volvió a ser el mismo.

Y nunca olvidó la deuda que tenía con el Caballero Negro.

Un día, iba a matar al bastardo, sin importar el costo.

... Y ahora, al acercarse a la catedral meses después en compañía de Effie, Sunny sintió que ese día se acercaba.

Tal vez realmente debería aceptar participar en la expedición de Neph.

Siempre y cuando ella le ayude a pagar esa deuda.

Había mucho en qué pensar.

La voz de Effie lo arrancó de estos pensamientos.

"Eh... ¿Soleado? ¿Estás bien?"

Se sacudió los recuerdos desgarradores, dudó un poco y luego sonrió.

"¡Por supuesto! Nunca ha sido mejor. Aquí estamos, por cierto. Bienvenidos a mi humilde palacio".

La cazadora miró la grandiosa catedral con duda.

"¿Aquí? ¿Vives aquí?"

Sunny recordó su primera pesadilla y se encogió de hombros.

"¿Qué puedo decir? Tengo debilidad por los templos antiguos..."

